

Caminando hacia la reconstrucción

Fernando Kuhn cmf.

Te invito a que leas este texto no tan conocido que nos puede iluminar en estas circunstancias que estamos viviendo. El texto sugerido es de Nehemías 2, 1-5. 11-20; 4, 1-9. Algunos elementos a considerar nos permitirán descubrir su actualidad.

Análisis del texto bíblico

- 1- Lo primero que el texto muestra es la necesidad de “descubrir la crudeza de la realidad”. Nehemías percibe la destrucción de su ciudad (Jerusalén) e inmediatamente busca compartir sus sensaciones. No se queda sólo con el diagnóstico, sino que abre su interior con quien, por su parte, tiene las facultades de proporcionar ayuda. De hecho, al comentarle al rey Artajerjes la situación que lo angustia sabe que éste puede condescender en permitirle algún esbozo de solución. “¿Cómo no voy a estar con la cara triste, si la ciudad donde están las tumbas de mis padres se encuentra en ruinas y sus puertas han sido consumidas por el fuego?» (2,3).
- 2- Un segundo punto a considerar es que Nehemías tiene claridad de horizonte. En efecto, piensa reconstruir la muralla de la ciudad, pero no se apresura en comunicarlo, prefiriendo inspeccionar la realidad. Como muestra el texto, se toma un buen tiempo para ver la ciudad y, a la vez, ver el entorno social que impera en ella. “Luego me levanté de noche, acompañado de unos pocos hombres, sin comunicar a nadie lo que Dios me había inspirado hacer en favor de Jerusalén y sin llevar otro animal que aquel en el que iba montado. Salí de noche por la puerta del Valle, en dirección a la fuente del Dragón y a la puerta del Basural, e inspeccioné atentamente las murallas de Jerusalén, allí donde había brechas y donde las puertas habían sido consumidas por el fuego” (2, 12 - 13).
- 3- Tras el análisis de la situación no emprende la obra solo, sino que solicita ayuda y hace un trabajo comunitario, tal como muestra el texto de Neh 2, 17: «Ustedes ven en qué lamentable situación nos encontramos. Jerusalén esté en ruinas y sus puertas incendiadas. ¡Reconstruyamos las murallas de Jerusalén, y no seremos más objeto de oprobio!». Se ve como Nehemías ejerce un liderazgo positivo convocando a una acción colectiva.
- 4- En el pasaje de 2, 18-20 da a conocer el núcleo religioso y contemplativo que lo motiva para esta acción. La empresa no es sólo un capricho o una corazonada, sino que hay un deseo profundo de reconectar con la tradición religiosa de su pueblo que dio sustento a la identidad nacional. “Luego les expliqué cómo la

mano bondadosa de mi Dios había estado sobre mí y también les comuniqué las palabras que me había dicho el rey”.

- 5- De todos modos, nunca falta, más tarde o más temprano, la aparición de los enemigos o de aquellos que se mueven por envidia y generando un movimiento opositor de rechazo a la obra constructiva. “Cuando Sambalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los asdoditas se enteraron de que progresaba la reparación de las murallas de Jerusalén –porque comenzaban a cerrarse las brechas– se enfurecieron, y se coaligaron para atacar a Jerusalén y provocar disturbios” (4. 1-2).
- 6- La confianza en Dios, la vigilancia responsable y la continuidad de la tarea vence la presión y redundan en beneficio de la comunidad. No sólo eso, también la comunión y un buen liderazgo propicia la superación de todo temor psicológicamente paralizante. “Y al ver que tenían miedo, me levanté y dije a los notables, a los magistrados y al resto del pueblo: «¡No les tengan miedo! Acuérdense del Señor grande y temible, y combatan por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus mujeres y sus casas». Cuando nuestros enemigos advirtieron que estábamos alerta y que Dios había desbaratado sus planes, volvimos todos a las murallas, cada uno a su trabajo”. (4, 8-9).

Correlación con el momento presente

- 1- Nos hemos sentido acompañados por un texto bastante lejano a nuestro contexto que, sin embargo, nos aporta claves muy ricas para nuestra panorámica contemporánea. Si recapitulamos los pasos releídos en clave de actualidad podríamos decir que la situación de pandemia que afectó profundamente a nuestra realidad, que tocó con el dolor y la muerte a muchas de nuestras comunidades, familias y grupos conocidos, como a tantas personas vulnerables, debe ser mirada con crudeza, de frente. No podemos andar como si nada ocurriera u observar el entorno de soslayo, hasta por temor de contagiarnos con la mera mirada. Debemos ver las ruinas y las dificultades con la conmoción del dolor sí, pero movilizándonos hacia caminos de superación.
- 2- Luego, debemos procurar claridad de horizonte y, en la selva de información que pulula por las redes y por los entornos en que nos movemos, saber detenernos y analizar. Tal vez, en la “serenidad y silencio” de la noche, símbolo de la interioridad podemos buscar cauces de solución y colaboradores en la tarea de la reconstrucción de tejidos sociales y eclesiales dañados o sensiblemente heridos.
- 3- El trabajo comunitario para superar las dificultades y buscar caminos de solución en actitud de discernimiento es central y es lo que provoca el buen resultado de la empresa transformadora. En el momento actual se trata de un

actuar solidario, en redes y con liderazgos claros y evangélicos libres de intereses espurios.

- 4- Hay un núcleo central que nos remite a la confianza plena en Dios y su enviado Jesucristo, Señor de la Historia. En el espíritu de Laudato Si y del reciente Sínodo sobre la Amazonia, confiamos que sobre una “casa común” en riesgo, es posible tener sueños de liberación como proclama Francisco en “Querida Amazonia” y se puede restaurar la “casa”, reconstruyendo en ella una “ciudad más humana y más ecológica”.
- 5- Tal como le aconteció a Nehemías, a Jesús de Nazaret y a todos los profetas y profetisas de la historia y tantos hombres y mujeres de Dios, en algún momento aparecen los enemigos, es decir, aquellos grupos de personas más o menos organizados, que se burlan, obstaculizan o persiguen. “Nuestros adversarios decían: «No sabrán ni verán nada, hasta que irrumpamos en medio de ellos. Entonces los mataremos y pondremos fin a la obra» (Neh 4,5).
- 6- Tal como el protagonista de nuestro texto termina su obra, también nuestras comunidades hoy, deben transitar confiadas en este momento. Lo harán, tanto en el periodo de aislamiento como en lo que haya de sobrevenir. Sabemos que la tarea está posibilitada siempre, para ser transformadora en clave de Reino.

Preguntas para la reflexión personal y comunitaria

¿Qué me sugiere este libro bíblico de cara al proceso de resignificación que llevamos adelante?

¿Cuáles de estas situaciones nos ha tocado experimentar?